

6672

El libro de Alejandro Foxley

158793

Son varias sus obras, pero nos referimos al libro-impacto "CHILE Y SU FUTURO. UN PAÍS POSIBLE". El autor, prestigioso economista y académico, vastamente conocido en el país y el extranjero, en apretada síntesis de sólo 220 páginas, desarrolla el apasionante tema de las posibilidades futuras del país, cuyo panorama se prosigue confuso, después de catorce años de "gobierno autoritario", con profundas grietas sociales acentuadas en el tiempo por las brechas de los "dos Chile": el moderno, estructurado por la minoría, y las grandes mayorías marginadas.

Foxley, nos entrega un mensaje de optimismo oportuno, cuando importantes sectores son presas de la incertidumbre frente al futuro político y la realidad económica y social. Nos habla del "futuro común" asignando roles protagónicos a los distintos segmentos sociales, a los que convoca constructivamente, ante el imperativo de la más amplia concertación entre el Estado, los trabajadores, los empresarios y nuestras Fuerzas Armadas y de Orden, para las que concibe el regreso al profesionalismo, subordinadas al poder civil de acuerdo a normas constitucionales históricas.

Cuando se pretende comentar una obra de tan rico contenido, es difícil hacerlo aún apelando a la máxima capacidad de síntesis, sin omitir aspectos sustantivos. Como el propio autor —presumimos— no ha tocado todas las fases de la materia dada la amplitud que bien pudo extenderse considerablemente en varios tomos. El libro está al alcance del lector común, sin que tal precisión signifique restarle la real categoría propia de un autor de tanta solvencia intelectual.

Foxley, en los comienzos de su obra, formula la pregunta sobre los motivos que llevaron al país al quiebre de 130 años de vida democrática, tal vez, para una reflexión destinada a no repetir errores que de nuevo nos lleven "a horribles" impúlsos en la ausencia de libertades cívicas de las que los chilenos jamás podremos prescindir. Por el contrario, exigimos el sistema auténticamente democrático, sin necesidad de resguardos protectorios.

Un análisis retrospectivo sobre la conducta cívica de los que el autor define como "clase dirigente" computará por empresarios, políticos, sindicalistas, intelectuales y artistas, nos permite advertir los "peradillos" causantes de la crisis integral del sistema. La absurda, atomización partidaria por la acción disociadora de caudillos de bajo nivel, no puede considerarse lícita en el juego democrático; los núcleos políticos dentro de las repeticiones públicas, junto con aferrar el ordenamiento jerárquico, sólo permitieron innobres e irritantes privilegios funcionarios por lo que en definitiva, lograron reacciones "anti-partido" entre los sectores afectados. Una prensa libre, sin restricciones, coadyuvante de la cultura, es otra de las expresiones de una democracia auténtica. No así el periodismo "amarillo" explotador del sensacionalismo, ni la práctica de "las condenas" de las

personas antes del veredicto de los Tribunales, buscando "el golpe" de buenos dividendos, sin que posteriormente haya preocupación por reparar las imputaciones injustas e infundadas. La libertad, la cultura y la justicia no se contraponen.

Finalmente, las experiencias históricas nos señalan la viabilidad de los pactos o el consenso entre sectores afines del arco político, con prescindencia de los extremos realmente inconciliables, ya que es lógico que un país sea gobernado por quienes interpreten a las mayorías, aspecto fundamental de las democracias que las entendemos como el gobierno de las mayorías, con irrestricto respeto de los derechos ciudadanos de las minorías.

El documentado autor, entra en el análisis socio-económico al sostener que Chile en el período autoritario, ha sufrido un retroceso de más de diez años en lo que es capaz de producir por habitante y el desempleo real promedio, supera el 18% cuando los niveles históricos son del orden del 5 o 6%. Se refiere enaguida a la experiencia de la inseguridad al analizar una encuesta efectuada en Santiago a fines de 1985 en sectores medios, revelándose que más del 20% de los encuestados no tenían trabajo. Un 60% de los que sí lo tenían, tenían que en cualquier momento sobreviviera para ellos la cesantía. Muchos habían sufrido diversas manifestaciones de deterioro patrimonial, como consecuencia de la prolongada inactividad laboral. Los quebrantos familiares y "el repliegue comunitario" adquirió un carácter defensivo frente a un medio social, económico y político percibido centralmente como hostil y agresivo.

Luego se refiere a "la desaparición de empleos en el sector público, la privatización de los servicios sociales y el consiguiente encarecimiento de la educación y la salud y los altos costos financieros de adquirir una vivienda en el mercado privatizado, son factores que han cambiado fundamentalmente las condiciones de inserción de los sectores medios en una sociedad que aparece trabajando más y más en función de los privilegios de una élite".

Las verdades son insoslayables si pretendemos, con seriedad, buscar soluciones de fondo en beneficio del país. Y formularlas no implica intención de proselitismo político, por lo tanto, no es procedente malinterpretarlas. En numerosas oportunidades nos hemos referido al flagelo de la cesantía y sus causas. La posibilidad de pleno empleo descansa, en primer lugar, en el rol activo del Estado como generador de trabajo y en segundo, en la prosperidad empresarial capaz de crecer, multiplicarse y estimular a sus trabajadores con salarios justos que permitan solventar necesidades elementales e incluso ahorrar. Lo contrario, además de injusto, es abrir las compuertas a conflictos sociales, convergentes a la violencia, el resentimiento y el odio destino final de las insatisfacciones, injusticias y carencia de imaginación frente a las amargas realidades. Foxley se refiere a la marginalidad "de magnitudes desconocidas en las últimas décadas. Ella afecta como mínimo a un tercio de la población, esto es, a más de tres millones y medio de personas". Una encuesta realizada a nivel nacional en 1983, por Ilades, determinó que el 32% de las familias carecían de ingresos suficientes para una subsistencia digna, con déficit calórico y proteico según necesidades porcentuales estimadas indispensables por organizaciones internacionales, cifra que —según el autor— se eleva al 35% para las familias del sector rural. La cesantía entre 1982 y 1985 se ha sextuplicado en los barrios periféricos de Santiago. Entre los asalariados (77) del PEM o POJH o con rentas mínimas, prevalecían, según datos de 1985 en condiciones de hacinamiento. Un 53% de los hogares vivía con familias allegadas. Según estimaciones de la Universidad de Chile, un 40% de los allegados en Santiago, pertenecen a sectores medios. "El resto vive en las poblaciones periféricas, como otro síntoma de una marginalidad que afecta no sólo el empleo y el nivel de ingresos, sino además la falta de acceso a una vivienda familiar".

Si bien es patético el cuadro expuesto, más aún al consideramos daños irreparables en los niños nacidos y desarrollados en un medio paupérrimo, el autor deja en evidencia propuestas restauradoras y un alentador mensaje de optimismo para rehacer los fundamentos económicos del país, condición sine qua non, para devolver la tranquilidad y la fe a los chilenos.

Las opiniones que Foxley nos entrega en su libro, son concordantes con observaciones igualmente responsables, como las del Primer Mandatario formuladas en reunión con rotarios de Santiago, ocasión en que analizó las condiciones macroeconómicas positivas —que el autor del libro no cuestiona— pero S. E. reconoció "graves complicaciones en la microeconomía", actitud estimulante del Primer Mandatario, porque siempre hemos pensado que el primer paso para solucionar los problemas del país, es reconocer que existen.

El autor de la obra, nos presenta como contrapartida de sombras realidades, los ejemplos reconfortantes de la Francia derrotada y después de la ocupación nazi; de la propia Alemania destruida después de dos guerras y de otros países reconstituidos como potencias económicas a partir de la destrucción total, gracias al potencial humano de sus pueblos, puestó concertadamente al servicio de la reconstrucción, sablamente orientado por presidentes gobernantes. Nos presenta el ejemplo del insólito Japón derrotado, igualmente, en la última guerra mundial, único país azotado por la terrorífica fuerza atómica y en forma periódica por tifones y terremotos. No obstante sus limitaciones naturales y geográficas, ha sabido compensar con trabajo, estrategia social y sabiduría sus contratiempos y dificultades. Ha logrado acortar las distancias sociales mediante la consolidación de asociaciones prácticas de los grandes consorcios económicos y las pequeñas y medianas empresas.

(PÁSE A LA PÁGINA NUEVE)

La Dirección, Chile, 22-XI-1987 p. 2, 9

El libro de Alejandro Foxley [artículo] Raúl Vallejos Guíñez

Libros y documentos

AUTORÍA

Vallejos Guíñez, Raúl

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El libro de Alejandro Foxley [artículo] Raúl Vallejos Guíñez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa